El Gobierno porteño presentó hoy en la Legislatura su Proyecto de Presupuesto 2011, que incluye un incremento del impuesto por ABL. Sería de "un promedio del 22 por ciento" porque "la inflación se ha instalado entre nosotros", fundamenta el proyecto del Ejecutivo. Al presentar el esquema ante la comisión de Presupuesto de la Legislatura porteña, el funcionario apuntó que "hemos decidido elaborarlo con la proyección de inflación y crecimiento económico que el Gobierno nacional ha considerado en su presupuesto".

La iniciativa, que prevé erogaciones por unos 25.400 millones de pesos, fue calificada por el ministro de Hacienda capitalino, Néstor Grindetti, como "equilibrada", pero "enmarcada en premisas macroeconómicas de altísima volatilidad" por "las incertidumbres que emanan del ámbito político nacional y un contexto internacional que no termina de comprender algunas conductas institucionales del gobierno federal".

"Mantendremos política prudentes en cuanto al volumen del gasto, privilegiando el gasto social, el cual insume más del 66 por ciento del total proyectado", remarcó.

Grindetti precisó que "los ingresos tributarios de la Ciudad provienen de dos fuentes: la recaudación impositiva y los fondos coparticipados del Estado federal". "En 2009, la Ciudad recibió en concepto de coparticipación federal 478 pesos por habitante, el menor monto de las 24 jurisdicciones, menos de la mitad de lo que recibió la provincia de Buenos Aires y muy por debajo del promedio del país, que alcanzó los 1.885 pesos", precisó.

Además, denunció una "discriminación" porque "en tres años de gestión (de Mauricio Macri), y a pesar que la Ciudad aporta el 23 por ciento de lo recaudado, el Gobierno central jamás giró aportes del Tesoro nacional. Frente a esta situación, esta gestión priorizó los esfuerzos por incrementar la recaudación propia".

Según el ministro, "la Ciudad de Buenos Aires es autosuficiente en términos financieros, no siendo en absoluto dependiente del Gobierno nacional", y aseguró que se podrá "mantener la Ciudad con sus finanzas sanas", a pesar de que "la inflación se ha instalado entre nosotros".

En ese sentido, anunció que se prevé recaudar "300 millones de pesos" extra mediante "la

aplicación de un coeficiente de ajuste" del ABL, "sólo aplicable a aquellas propiedades cuyas variaciones fiscales han quedado por debajo del 30 por ciento en relación con el valor inmobiliario de referencia". Este "ajuste inflacionario implica un 22 por ciento de indexación promedio", aseveró.

Por otra parte, Grindetti dijo que "16 mil millones, el 66,7 por ciento del total" estará destinado "a servicios sociales (educación, salud, vivienda y promoción social), que fueron definidos como nuestra prioridad".

"La inversión en materia de educación alcanzará niveles históricos, superando los mil millones y representando un 21 por ciento del total de la inversión de la Ciudad proyectada para 2011", aseguró.

Señaló además que "se persistirá en el fortalecimiento del primer nivel de atención de la salud, y mediante la promoción, prevención, recuperación y rehabilitación de la salud de la población garantizar el derecho al acceso universal del sistema de salud".

"La función 'promoción y acción social' tiene asignada 1.760 millones, y concentra los gastos destinados a brindar protección y ayuda directa a personas necesitadas, así como dotar a las instituciones de fines sociales con recursos necesarios para el desarrollo de su actividad", continuó.

Tras la exposición del ministro, el legislador Sergio Abrevaya, de la Coalición Cívica, admitió que el proyecto "es más real que el del 2009", aunque reclamó "un ABL diferente" y subrayó: "Que no exista el incremento salarial pautado, es obvio que nos van a mandar modificaciones".

María José Lubertino, del Encuentro Popular para la Victoria, evaluó que la iniciativa plantea "una tendencia que consolida el modelo inequitativo en la distribución de la riqueza y los ingresos", y consideró "indiscriminado" el aumento del ABL.

El legislador de Igualdad Social, Martín Hourest, se quejó de que en la Ciudad "tenemos un problema de pobreza estructural", y que "el gasto social no penetra ni se ajusta".

Marcelo Parrilli, de Nueva Izquierda, manifestó su oposición al aumento del ABL según la iniciativa macrista, y propuso "un incremento sobre una revaluación inmueble por inmueble".